



FONSECA

Anónimo (también atribuido a Eduardo Dorado y Manuel Valverde Rey)

Adiós,
aulas de mi querer,
donde con ilusión mi carrera estudié.
Adiós, mi universidad,
cuyo reloj no volveré a escuchar.

Las calles están mojadas
y parece que llovió, que llovió;
son lágrimas de una niña
por el amor que perdió.

Triste y solo
solo se queda Fonseca*,
triste y llorosa
queda la universidad.

Y los libros,
y los libros, empeñados
en el Monte,
en el Monte de Piedad.

No te acuerdas cuando te decía,
a la pálida luz de la luna,
«yo no puedo querer más que a una,
y esa una, mi vida, eres tú».

Triste y solo
solo se queda Fonseca,
triste y llorosa
queda la universidad.

Y los libros,
y los libros, empeñados
en el Monte,
en el Monte de Piedad.

*Fonseca es como también se conoce al Colegio Santiago Alfeo, en Santiago de Compostela, que toma el nombre del arzobispo de Toledo Don Alonso de Fonseca, mecenas de la Universidad en el siglo XVI.